

## **CRISTOLOGÍA**

### **LA OBRA REDENTORA DE CRISTO, 4**

*De la misma manera tomó la copa después de la cena, y dijo:  
—Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes.*

Lucas 22:20

#### **Términos claves**

victoriosa, da vuelta a la caída, legal, sacrificio, ejemplar, reveladora, ratificación

#### **Objetivos**

- \* Identificar y describir “imágenes” bíblicas que se utilizan para presentar la muerte salvadora de Cristo
- \* Explorar algunas implicaciones de estas imágenes para nuestras propias vidas como los que están “unidos a Cristo”

#### **La obra redentora de Cristo**

- I. La obra redentora de Cristo
  - A. Isaías 52:13 - 53:12
  - B. Perspectivas históricas de la redención
  - C. Un resumen sistemático de la obra salvadora de Cristo
    1. La muerte de Cristo es salvífica
    2. La muerte de Cristo es voluntaria
    3. La muerte de Cristo es substitucionaria
    4. La muerte de Cristo es según el plan divino
  5. Las Escrituras emplean varios temas / imágenes para presentar la muerte salvadora de Cristo
    - a. Mirada panorámica
    - b. La tesis de Dr. Peterson
    - c. La muerte de Cristo es una poderosa victoria
    - d. La muerte de Jesús, el Segundo Adán, da vuelta a los efectos de la caída de Adán
    - e. La muerte de Cristo a veces se presenta en las Escrituras en términos legales
    - f. La muerte de Cristo a veces se presenta en las Escrituras en términos sacerdotales como un sacrificio  
(Lucas 22:20; Juan 1:29, 36; 17:19; Efesios 5:1-2; Hebreos).
    - g. La muerte de Cristo es un ejemplo
      - 1) de liderazgo como siervo (Marcos 10:45)
      - 2) de humildad (Filipenses 2:5-8)
      - 3) de amor (Efesios 5:1-2)
      - 4) de dar la propia vida por Dios (Juan 12:23-26)
      - 5) de persistencia paciente (Hebreos 12:2-3)

- h. La muerte de Cristo es reveladora (Juan 8:28; 14:31; Romanos 5:8).
  - i. La muerte de Cristo ratifica el Nuevo Pacto (Lucas 22:20 y Hebreos).
  - j. La muerte de Cristo es la base para la justificación (Romanos 3, 5).
  - k. La muerte de Cristo logra la redención y la reconciliación (Romanos 3).
6. La obra salvadora de Cristo incluye los siguientes eventos:
- a. La encarnación
    - 1) Cristo se hizo hombre para ser nuestro Salvador.
    - 2) Las naturalezas divinas y humanas de Cristo son esenciales para nuestra salvación.
  - b. Su vida terrenal
  - c. La crucifixión
  - d. La resurrección
    - 1) La base / fuente de vida para el pueblo de Dios
    - 2) La vida del Hijo de Dios es importante para nuestra salvación.
  - e. La ascensión
  - f. Su segunda venida

## LA OBRA REDENTORA DE CRISTO

Con respecto a la pregunta 37 de la prueba, ¿qué podría decir yo sobre la existencia de la sanidad dentro de la expiación? Todo dependerá de cómo definamos nuestra terminología. Él (Stott) está reaccionando a y correctamente criticando la teología, en otras palabras, me parece a mí, confundiendo el “todavía no” con el “ahora”. Pero en último caso, yo diría que hay sanidad dentro de la expiación – que todo el pueblo de Dios será en última instancia sanado, y será resucitado y hecho completo. La razón de esto es la muerte y la resurrección de Cristo. No hay otra razón, por eso en este sentido, él está en lo cierto aunque tal vez su respuesta esté incompleta. Está respondiendo al problema inmediato, que es la confusión del futuro con el presente.

La respuesta a la pregunta 28 sobre si los poderes cósmicos fueron reconciliados por Cristo puede ser encontrada en la página 196 del libro de John Stott *“La cruz de Cristo”*. Yo estoy interesado en los pasajes de Pablo. Si su único pasaje es Colosenses 2:15, no tengo problema; pero no lo llamaría de ninguna manera estar reconciliado. Lo llamaría aplastar – reprimir su puesto / posición. Por cierto, el pasaje en Romanos 8 es bueno en este sentido. No creo que yo usaría la palabra “reconciliación”, más bien la frase “la liberación de la creación” o “la redención de la creación”. La obra de Cristo es cósmica, pues es la causa de que la maldición sea removida de la creación. En ese sentido, hay redención, no exactamente en el mismo sentido de que seremos perdonados, pero hay redención en la eliminación de la maldición y eso es debido a la obra de Cristo. El problema proviene de Colosenses 1:20 “y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.” Tomado conjuntamente con el versículo 16 donde “todas las cosas creadas” involucra ángeles, no estoy seguro de si “todas las cosas” en el versículo 20 incluyen o no ángeles. Dice “las cosas que están en el cielo”. ¿No serán acaso los redimidos, que ya han ido al lugar de su recompensa? ¿No dice también que las cosas que están en el cielo en el sentido del libro de Hebreos, el santuario siendo limpiado – ese tipo de imagen celestial – siendo el cielo solo por la presencia de Cristo? Necesito un texto mejor para mostrar alguna noción de la reconciliación de los ángeles. Hay un problema con esos textos paulinos; el problema no son los ángeles, el problema es que esos pasajes por sí solos puedan ser utilizados para enseñar el universalismo. Pueden dar a entender que somos todos salvos. No debería suceder, si tomamos toda la información de Pablo en consideración, ni que hablar si además consideramos toda la información de la Biblia. Entonces si hubiera alguna confusión en ese punto, creo que es un punto poco claro. No estoy seguro si la Biblia plantea el problema tanto como los teólogos. No es insignificante que los teólogos lo planteen, pero es mucho más significativo en mi cabeza si el problema se encuentra dentro de la Biblia o indirectamente dentro de la Biblia misma.

## Introducción (REPASO)

### 5) Temas Bíblicos

- Victoria poderosa.
- El segundo Adán
- Términos legales
- Términos sacerdotales
- Un ejemplo
- Ratifica el nuevo pacto
- Base de la justificación
- Redención
- Reconciliación

Tenemos algún terreno que cubrir. Hemos estado hablando sobre los temas bíblicos de la obra salvadora de Cristo. Su muerte es una **victoria poderosa**. Me atrevo a decir que Su muerte y resurrección constituyen una victoria poderosa. Él es **el segundo Adán**, quien por Su obediencia, derribó la desobediencia de Adán. Su muerte se presenta en **términos legales**, en **términos sacerdotales**. Su muerte es **un ejemplo**. Su muerte es reveladora, profética, no principalmente, pero en segundo lugar. Su muerte **ratifica el nuevo pacto**. Voy solo a referirme a algunas Escrituras al pasar. En la última cena de la Pascua, estando con sus discípulos, Jesús dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre”. Es la muerte de Cristo la que ratifica el nuevo pacto predicho por los profetas del Antiguo Testamento y vistos en Ezequiel 36-37 y Jeremías 31. Hebreos 8 proporciona un comentario sobre esta idea. La muerte de Cristo es la **base de la justificación**, como vimos en nuestro estudio del libro de Romanos 3. Negativamente constituye la base de la justificación donde Cristo propicia la ira de Dios, es decir, toma nuestra condenación según el capítulo 5 del libro de Romanos. Su muerte, positivamente, es la base para la justificación y esto se comenta como Su único acto de rectitud / justicia. Entonces es Su muerte en la cruz en términos de méritos, en términos de rectitud / justicia, lo que nos avala ante los ojos de Dios. Su muerte consigue la **redención**, libera a los cautivos, **reconcilia**, hace las paces entre Dios y nosotros y entre nosotros y Dios, y muchas otras cosas más. Junto con estas ilustraciones bíblicas o temas bíblicos, debemos ver los acontecimientos. En ocasiones, los estudiantes han confundido estas dos cosas.

## 6) La obra salvadora de Cristo

Amigos, guarden las ilustraciones y los acontecimientos bien diferenciados en sus mentes. Existen algunas superposiciones, pero las ilustraciones son legales, sacerdotales y demás. Los acontecimientos son volverse hombre, vivir su vida, morir, resucitar y regresar junto al Padre. Esos son acontecimientos. ¿Pueden distinguir entre ilustraciones, temas y acontecimientos? Está muy claro para mí, pero no siempre ha sido así para mis pobres estudiantes. La cruz de Cristo es fundamental para la salvación. He mantenido dos objetivos principales al enseñar la doctrina de la obra salvadora de Cristo. El primero fue expandir su visión de la obra de Cristo ayudándolos a ver otros temas e ilustraciones además de los evangélicos comunes de Cristo salvándonos por medio del sacrificio y pagando la penalidad por nuestros pecados. Ya hemos intentado conseguirlo. Segundo, quiero que vean la cruz en el centro, pero no sola. De esta manera podremos hablar sobre la obra salvadora de Cristo incluyendo otros acontecimientos. La cruz es precedida por la encarnación y vida sin pecado de nuestro Señor. Es seguida por Su resurrección, ascensión y sesión – significa el sentarse a la diestra de Dios e intercesión continua. El trabajo final de la obra salvadora de Jesús todavía está por venir con Su segunda venida. Tenemos siete acontecimientos. Estaré dividiendo la obra de salvación entre estos siete, así un séptimo es llevado a cabo aquí y allá? La cruz es fundamental, pero de acuerdo a 1 Corintios 15:3-4 en el resumen de los evangelios según Pablo, la cruz es inseparable de la resurrección. Por lo tanto, no deberemos hablar de la una sin la otra.

### a) La Encarnación:

#### 1.- Cristo se hizo hombre a fin de convertirse en nuestro Salvador.

Hemos visto esto varias veces desde Hebreos 2:14 “Por cuanto los hijos” – de Abraham – “son los hijos de Dios” – probablemente una referencia al pueblo de Dios, el elegido – “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo”, Hebreos 2:15 “y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre”. Hebreos 2:17 “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo”. Ambos versículos, tanto el 14 como el 17, hablan de que se hizo hombre a fin de salvarnos. ¿Estaré enseñando que la encarnación por sí misma salva? NO. Es la pre-condición para la reconciliación. Es el prerequisite de la expiación a ser hecho. Anselmo estaba en lo cierto: Dios se hizo hombre para convertirse en nuestro salvador. Atanasio, en su famoso tratado sobre la Encarnación de la Palabra, en el siglo cuarto ya enseñaba lo mismo.

## 2.- Las naturalezas humanas y divinas de Cristo son esenciales para nuestra salvación.

Hebreos 1:4 enseña que Él es divino: “hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos”. Él es el Hijo divino. Ellos son siervos y criaturas de Dios. “Los ángeles lo adoran”. Cuando estudiamos la deidad de Cristo, trabajamos con ese capítulo en cierto detalle.

Por ahora, solo diré lo siguiente: la naturaleza divina de Cristo es esencial para nuestra salvación porque solo Dios puede salvarnos. Si no fuera Dios no podría rescatarnos, por lo tanto, Dios se hizo hombre. El hecho de ser Dios le permitió salvarnos. ¿Es Su humanidad necesaria para nuestra salvación? Sí. Si solo Dios puede salvar, solo el Dios-hombre puede salvarnos. Su naturaleza humana establece un vínculo, o cosas en común, con nosotros. Esto es, la victoria fue forjada por un hombre, aunque no simplemente un hombre. Nuestros enemigos fueron derrotados por un ser humano aunque es un Dios-hombre. El hecho de ser Dios le permitió derrotar a nuestros enemigos, pero el hecho de ser Dios-hombre le permitió vencer a nuestros enemigos por nosotros. Uno de nosotros venció a nuestros enemigos. Es el segundo Adán, enfatizando en Su humanidad, quien obedeció donde Adán desobedeció. No lo estoy despojando de Su dignidad – ustedes lo saben – solo estoy afirmando Su naturaleza humana. La penalidad por el pecado fue pagada por un ser humano, pero no un simple ser humano. Dios no podía morir en la cruz, pero Dios se hizo hombre precisamente para poder morir en la cruz. Lo diré de otra manera: el sacerdote y el sacrificio fueron Dios y el hombre en una sola persona.

### b) Su Vida terrenal

Recuerden que uno de los tres grandes misterios de la fe cristiana es cómo Jesús podría ser Dios y hombre al mismo tiempo. No es una tontería. Si Dios quiere hacerse un ser humano, lo puede hacer. En primer lugar, Él creó a los seres humanos a su imagen. Pero va más allá de mi habilidad para comprender completamente el psique de Jesús, por ejemplo. La Biblia no se nos da para indagar tales asuntos. Así que en ese sentido, Su encarnación salva en cuanto prepara el escenario para la salvación. En segundo lugar, **Su vida terrenal salva**. Gálatas 4:4 dice que Jesús fue **“nacido de una mujer, nacido bajo la ley”** para rescatar a los que estaban bajo la ley. Fue nacido con la obligación de cumplir la ley y Sus padres la cumplieron por Él cuando era demasiado joven para hacerlo por su propia cuenta. Lo llevaron a circuncidar, etc.

2 Corintios 5:21 lo dice bien: El texto al cual apeló Martín Lutero cuando habló del “intercambio feliz.” Casi no sé de una mejor manera de presentar el Evangelio que esta. Es un intercambio feliz por nosotros. No es un intercambio feliz para el Hijo de Dios. ¿Cuál es el intercambio? El texto dice, **“al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros.”** Ese es el Hijo de Dios. La versión NVI dice **“no cometió pecado alguno,”** pero la palabra es **“conoció.”** Para mí “conocer” tiene más de un sentido progresivo. Habla de Él e implica que Él positivamente obedeció la ley,

exitosamente obedecía la ley toda Su vida. **“Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros.”** Nuestros pecados se transfieren a Él para que lleguemos a ser la justicia de Dios en Él. Este singular versículo contiene dos de las imputaciones en la Biblia. Imputación es un término bancario o comercial del primer siglo. Involucra pasar algo a alguien o a otra cosa, como en pasar una deuda a su cuenta bancaria o un crédito a su cuenta.

- **Imputaciones**

La Biblia tiene tres imputaciones.

- Pecado y muerte a toda la raza
- Nuestro pecado a Jesús
- La justicia de Jesús al creyente

**Pecado y muerte a toda la raza:**

En Romanos 5:12 (**“Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron”**) Dios hizo que pasara el pecado de Adán a toda la humanidad.

**Nuestro pecado a Jesús:**

En 2 Corintios 5:21, nuestros pecados se pasan al Hijo de Dios.

**La justicia de Jesús al creyente:**

Su justicia pasa a nuestra cuenta bancaria espiritual para todos los que creen en Él. **“Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros,”** – los que tenemos una deuda seria – **para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.** Este es el intercambio feliz. No feliz para el Hijo de Dios, pero efectivamente muy feliz para nosotros.

### c) La Crucifixión:

Esto implica la obediencia a la ley de toda Su vida. Muchos versículos hablan de esto. Mateo 5:17 dice, **“No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos sino a darles cumplimiento.”** Hebreos 5 y otros pasajes hablan de Cristo haciéndose perfecto al aprender obediencia a las cosas que Él sufrió. ¿Salva Su vida terrenal aparte de la cruz? No, nada salva aparte de la cruz. ¿Le califica Su vida terrenal para morir en la cruz? Sí. En ese sentido la distinción entre su obediencia activa y pasiva es buena, aunque la terminología es anticuada. Obedecía la ley toda su vida, que es su llamada obediencia “activa.” Hoekema la describió como “obediencia de guardar la ley.” Jesús obedeció la ley al tomar la pena de la ley en la cruz. La obediencia “pasiva” es la obediencia en Su pasión, no pasividad. Hoekema la llama “Su obediencia de sufrimiento.” Tanto su obediencia de guardar la ley como Su obediencia de sufrimiento son salvadoras solamente porque su vida sin pecado es seguido por hacer la redención. El hecho de que Su crucifixión salva ya es un axioma – ya hemos escuchado y mirado los pasajes. Gálatas 3:13 dice, **“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros.”** Colosenses 2:13-14 dice, **“al perdonarnos todos los pecados y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley. Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz.”**

### d) Resurrección:

Su resurrección salvó en conjunto con la cruz. Si hubiera quedado en la tumba, realmente no habría tenido el poder para salvar. Y es por eso que cuando Pablo resume el Evangelio en 1 Corintios 15:2-4, lo hace así: **“Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano. Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras.”** La resurrección es una parte esencial del mensaje del Evangelio, y lo vemos así en muchos pasajes.

Recuerden que antes les dije que separamos artificialmente la persona y la obra de Cristo, pero las Escrituras las mantienen juntas, así que tenemos que volver a juntarlas continuamente. Colosenses 1:18 dice, **“El es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia; y El es el principio, el primogénito de entre los muertos.”**

#### 1) La base / Fuente

“El principio” significa que Él es la fuente de la nueva creación tal como Dios fue la fuente de la creación, la creación física de que se habla en Génesis 1:1. Cristo es la fuente. Él es el comienzo. Él es la fuente de vida para el pueblo de Dios. ¿Cómo? Porque Él es el primogénito de entre los muertos. Como aquel que

estaba muerto y ahora vive para siempre, Él da vida a Su pueblo. Específicamente se enfatiza esta función de dar vida en 1 Pedro 1:3: **“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.”** El Padre es nuestro padre en la regeneración. Si busca la fuente de nuestra paternidad, es el Padre, sin duda. Si pregunta quién nos hace vivos, o quién nos aviva en el tiempo y el espacio, Juan 3 responde que es el Espíritu Santo. Él es el agente. Es Él que aplica el nuevo nacimiento. Si pregunta de dónde viene el poder que nos lleva de la muerte a la vida, es a través de la resurrección de Cristo Jesús de los muertos. Es nada menos que la resurrección de Jesús que nos apropiamos cuando el Espíritu Santo aún nos da la fe para creer. La resurrección salva. Es la base para la nueva vida que recibimos. La resurrección salva, inseparable de la crucifixión de Cristo.

Juan Calvino lo dijo bien. En la Institución de la religión cristiana, libro 2, al hablar de la cruz, dice que las Escrituras usan una figura retórica llamada “sinécdoque” al hablar de la obra salvadora de Cristo en cuanto mencionan o Su muerte o Su resurrección. Por virtud de la sinécdoque, cuando menciona uno, o sea una parte del todo, debemos entender el otro también. Cuando habla de Su muerte, debemos entender Su muerte y su resurrección. Cuando habla de Su resurrección, debemos entender Su muerte y Su resurrección. Siempre tenemos que mantener los dos juntos. Calvino es sabio y nos haría bien escucharlo como profesor en este caso. Es por eso que la Biblia pudo decir que la vida de Cristo, la vida resucitada, es importante para nuestra salvación. Pudo decir que Él nos salvó por Su muerte – lo dice en muchos lugares.

## 2) La vida

Las Escrituras también pudieron decir que Él nos salva por Su vida. Hebreos 7 describe a Cristo como un sumo sacerdote según el orden, no de Aarón o Leví, sino del personaje misterioso Melquisedec. Esta persona misteriosa entra y sale de la narrativa de Génesis y luego se menciona otra vez solamente en el Salmo 110, un salmo mesiánico en el Antiguo Testamento, y aquí en Hebreos 5 y 7 donde el escritor a los hebreos describe a Cristo como un sumo sacerdote según este orden de Melquisedec.

En el versículo 16 el autor dice que Jesús se ha hecho un sacerdote, no a base de un reglamento según Su ascendencia como los sacerdotes aarónicos, sino a base del poder de una vida indestructible. Como se declara en Salmo 110: **«Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.»** Hebreos 7:23-24 es importante: **“Los sacerdotes anteriores eran más numerosos porque la muerte les impedía continuar, pero El conserva su sacerdocio inmutable puesto que permanece para siempre.** Aquí se ve el tema sacerdotal y sacrificial. Se ve aquí que el tema sacrificial y el evento de la resurrección de

nuestro Señor tienen puntos en común. No solamente Su cruz está presentado en términos sacrificiales, sino que Su resurrección también tiene que ver con Su sacerdocio. Debido a que Él vive para siempre, Él tiene un sacerdocio permanente (versículo 25 - **Por eso también puede salvar por completo a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos**). Por lo tanto, Él puede salvar completamente a los que vienen a Dios por medio de Él, porque vive siempre para interceder por ellos.

“Completamente” significa para siempre y de cualquier otra manera que puede concebir de la salvación. Presenta Su obra salvadora como absolutamente suficiente para suplir todas nuestras necesidades. Piense en esto; cuando Dios nos muestra nuestros pecados y ponemos nuestra fe en Su Hijo y solamente Su Hijo, nosotros los pecadores podemos saber que somos perdonados. Podemos gozar paz con Dios y la vida eterna aquí y ahora – vida eterna que pertenece a la edad venidera, definitivamente. Podemos gozarlo ahora y saber que somos perdonados. ¿Por qué? ¿Porque somos bastante buenos? Decididamente no somos bastante buenos, y solo al reconocer nuestros pecados tomamos el primer paso hacia el Reino de Dios, que consiste en reconocer que Jesús es suficientemente bueno. Sí, Él es perfecto y Su sacrificio es perfecto. Es suficiente. Es eficaz. Es absolutamente efectiva porque Él resucitó de la tumba y ejerce un sacerdocio permanente. Por lo tanto puede salvar por completo – fíjense – porque vive para siempre para interceder por ellos. Su intercesión salva no separada de la cruz, sino como una aplicación perpetua de la cruz. Escuchen; hay un hombre a la diestra de Dios y cuando Satanás te ataca y legítimamente te acusa de pecado: “Ya lo hizo de nuevo; otro pensamiento pecaminoso. Dios, por favor máldigalo.” Hay uno que se para y muestra Sus heridas (sé que esto es algo figurativo, pero la imagen es buena). El Hijo de Dios dice, “La redención se ha hecho” y las acusaciones del acusador, aunque correctas en un sentido, son calladas porque nuestro Salvador está allí, orando por nosotros, siempre presentando Su sacrificio, siempre protegiéndonos. Debemos agradar a Dios. Debemos desear ser buenas personas, pero a raíz de la gratitud que sentimos por lo que Él ha hecho. No podemos agregar ni un tilde a la obra salvadora de Cristo. De hecho, es un insulto pensarlo. ¿Quiere decir que puedo descansar absolutamente en lo que Él hizo por mí? ¿No me llevaría eso a la inactividad? No, le llevaría a darse por completo a aquel que le compró con Su sangre. Dios sabía lo que hacía. Sabía cómo destruir las “fortalezas” de nuestros corazones, y era amarnos de esa manera. Algunos de nosotros apenas podemos aceptar un amor así porque no lo hemos conocido ni en nuestra niñez ni nuestros matrimonios ni nuestras amistades. Todo amigo nos va a decepcionar. Lo que enseña la Biblia en ambos testamentos es que el pueblo de Dios ha sido amado con un amor eterno. Podemos relajarnos a causa de ese amor eterno que nos sostiene; en realidad podemos hacer progreso significativo en todas nuestras relaciones. Nunca vamos a ser esposos, hijos o padres perfectos en este mundo, pero por la gracia de Dios, podemos ser bastante buenos: para Su gloria, por el poder de Su Espíritu Santo que aplica la muerte y la resurrección de Cristo a nosotros vez tras vez. No hay

otro antídoto para el pecado y jamás lo habrá, así que no intente agregar nada a su salvación. Al contrario, desde la gratitud por la gracia, disfrútela y glorifique a Dios. Comparta con sus vecinos, amigos, compañeros de trabajo y miembros de su familia las buenas nuevas de Jesús quien salva a los pecadores. Su vida es importante para nuestra salvación. La Biblia podría decir que nos salva solamente porque Él murió, pero Aquel que murió ya no está muerto. Él vive eternamente. Así que le glorificamos a Él – aquí está la ironía – por gloriarnos en Su cruz, pero nunca separada de la tumba vacía.

## e) Ascensión

Su ascensión y sesión son salvadoras como aplicaciones de Su obra en la cruz. Por supuesto, esto es lo que causa emoción en el libro de Hechos. Buscaría en vano encontrar en Hechos algo como, “y Jesús murió por nuestros pecados.” Es mucho más Su resurrección que se enfatiza porque los oyentes judíos necesitaban escuchar que Él que se crucificó está vivo. En Hechos 5:30-32, Pedro dice, ***“El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, a quien ustedes mataron colgándolo de un madero. Por su poder, Dios lo exaltó como Príncipe y Salvador,- fíjense en esto - para que diera a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.”*** Ocupa un lugar exaltado y solo por virtud de hacerse hombre, vivir una vida sin pecado, morir en la cruz, resucitarse, y ahora regresar al Padre y sentarse en el lugar de honor y autoridad, tiene las prerrogativas de dar como dones el arrepentimiento y el perdón.

Él se deleita en dar esos dones. Los da libremente de esa posición. En ese sentido Hebreos 1 asimismo lo presenta como coronado, vicerregente con el Padre, quien por virtud de haber hecho purificación por nuestros pecados puede salvar a la diestra de Dios. Así que en ese sentido piadoso, en unión con todo el resto, no en forma abstracta y separada sino en conjunto con el resto, Su ascensión y sesión salvan. Salvan porque lo trasladan de la esfera de humillación al estado de exaltación de donde Él derrama el Espíritu Santo sobre los apóstoles, y en un día ellos (con Pedro como portavoz, pero es una actividad del grupo) tienen más personas convertidas que Jesús tuvo en tres años y medio de ministerio público. ¿A quién le dan la gloria por esto? Es en el nombre de Jesús, tal como fueron las sanaciones y los mensajes. Se debe leer Hechos 1 así: *“El primer relato que escribí, Teófilo, trató de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta que Él fue llevado a hacer y a enseñar.”* La implicación, según Howard Marshall en su libro Luke, Historian and Theologian, es “Ahora le estoy escribiendo acerca de las cosas que Jesús continúa haciendo y enseñando desde Su posición en el cielo por el Espíritu Santo a través de Sus apóstoles.”

El personaje principal en el libro de Hechos es Cristo, pero ahora desde el cielo en lugar de desde la tierra. Si lo piensa, es una posición mejor para que Él extendiera Su obra. Su intercesión salva. Lo vimos en Hebreos 7. También lo podemos ver en Romanos 8:28-34:

**<sup>28</sup> Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. <sup>29</sup> Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. <sup>30</sup> A los que predestinó, también los llamó; a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó. <sup>31</sup> ¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? <sup>32</sup> El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas? <sup>33</sup> ¿Quién acusará a los que Dios ha escogido? Dios es el que justifica. <sup>34</sup> ¿Quién condenará? Cristo Jesús es el que murió, e incluso resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros.**

Aquí hay algo maravillosos: Pablo contempla nuestra salvación y alaba a Dios por la seguridad que tenemos en Cristo. Estamos seguros. No podemos ser perdidos después de que Dios nos ha salvado. Ocupa cuatro argumentos al respecto. Primero es el plan eterno de Dios, visto en versículos 28 al 30. Segundo es la misma naturaleza divina de Dios, vista en los versículos 31 y 32. Tercero es Su deidad, y cuarto es el hecho de que es Todopoderoso – la justicia de Dios nos interesa – los versículos 33 y 34. ¿Quién acusará a los que Dios ha escogido? El diablo, los demonios y nuestros enemigos lo harán. Eso no es el significado. El significado es quién acusará con algo que resulte en condenación. Nuestro caso ya ha ido al juez. No es cualquier juez sino Dios mismo, el Juez Supremo del universo. Dios es el que justifica. El Juez Supremo nos ha absuelto. ¿Nos condenará Satanás? No hay forma en que lo hará. Aquí está lo mismo pero en sentido negativo: ¿Quién condenará? Juan 5 dice que el Padre ha entregado todo juicio al Hijo. ¿Quién condenará? El Hijo de Dios. ¿Condenará al pueblo de Dios? Ciertamente que no. ¿Quién condenará? Cristo Jesús es el que murió, e incluso resucitó, y está a la derecha de Dios. ¿Él nos juzgará? Sí. ¿Nos condenará? No. También está intercediendo por nosotros. El Juez de toda la tierra ha muerto y se ha resucitado por nosotros y ahora intercede a la diestra de Dios para mantenernos salvos. ¿No está contento que cuando se encuentra con su Juez que también va a encontrarse con Él como Su Salvador? Vamos a responder por nuestros pecados, pero no vamos a ser condenados por nuestros pecados.

f) Segunda venida

Suena distorsionada pero la mejor manera que lo puedo ilustrar es pedirle que piense en alguien que ama profundamente. Tiene que ser una persona mayor, que respeta mucho, como su padre, abuelo, abuela o madre – una persona querida que le ama a Ud. más que cualquier ser humano en este mundo. Uso esta imagen para ayudar a mis amigos, que si son honestos, tienen miedo de la Segunda Venida de Cristo. Eso es porque la noción de la persona promedio, obtenida de la forma en que enseñamos acerca de recompensas y castigos, causa miedo. Honestamente tienen miedo. Son honestos, y no hipócritas. Están reconociendo que son pecadores y que la noción de la Segunda Venida de Cristo les da vergüenza al tener que confesar sus pecados. 1 Pedro 1 dice que la gracia se nos va a revelar a nosotros. Esperamos la gracia que se nos va a revelar cuando Él viene de nuevo. Piense en la persona que le ama más que cualquier otro en la tierra, un mero ser humano, pero una figura de autoridad. Está viviendo su vida, está lejos de esa persona, y se acuerda de una cosa terrible que hizo en contra de ese ser querido. ¿Cuál es su primer instinto? ¿Esconderse y no volver a verlo nunca jamás? No, no es así. Mas bien es ir al teléfono o ir al avión. Quiere llegar a esa persona que sabe que le ama incondicionalmente. Solo quiere decirle, “Lo siento tanto; ¿me puede perdonar, por favor?” Ya sabe lo que va a hacer. Esa persona le va a abrazar, pero no le gusta la idea de lastimarlo, de hacerle algo en contra. Sucede de la misma manera con Dios. Confesaremos nuestros pecados, pero vamos a querer confesar nuestros pecados, y Aquel a quien le confesamos nos ama más que podemos imaginar. No sugiero esto para que vayamos a pecar más libremente. Lo sugiero como una forma de mirar la Segunda Venida.

Hay otra manera. Vamos a tener que dar cuenta. Eso debería motivarnos a vivir en el temor de Dios, pero es el “temor de honor,” como dice John Murray, no el “temor de terror.” Esto se ve en 1 Juan 4. El amor de Dios ha alejado ese temor de nosotros. No tenemos miedo de que Él nos maldiga. No tenemos miedo que ese ser querido nos diga, “Ahora lo ha hecho. Ya no es parte de la familia. Ya no lleva el nombre de la familia.” No haría eso. Quizás su familia lo haría; la ilustración puede fallar en ese sentido. Este ser querido, este gran Padre, nunca haría eso. Todos podemos imaginar seres humanos como estos. No estoy intentando proyectar para arriba a los seres humanos; eso sería peligroso. Solo estoy tratando de dar una ilustración. 1 Pedro 1:13 dice, **“Por eso, dispónganse para actuar con inteligencia; tengan dominio propio; pongan su esperanza completamente en la gracia que se les dará cuando se revele Jesucristo.”** El himno “Sublime Gracia” lo dice bien: “En los peligros o aflicción que yo he tenido aquí, su gracia siempre me libró y me guiará feliz.” Ahora esto se podría abusar; mi enseñanza podría malentenderse como el apoyo de vicios. Por favor, no lo entienda así. Solo deseo quitarle la fuerza al problema de que algunos cristianos tienen miedo

de la Segunda Venida de Cristo. Hay algo equivocado en nuestra manera de enseñar estas cosas. Sí, tenemos que responder por nuestros actos. Sí, confesaremos nuestros pecados. Pero vamos a querer confesar nuestros pecados. No vamos a querer alejarnos de Él, al amante de nuestras almas, tanto como no quisiéramos evitar a nuestra querida mamá quien nos ha amado más que cualquier otra persona en la tierra, y nos ha criado y apoyado siempre. Si supiéramos que había un problema, quisiéramos resolverlo con Mamá. La amo porque me ama a mí. Con esa imagen quizás podemos ver un poquito del gran amor que Dios nos tiene. En todo caso, ¿quién condenará? Cristo Jesús condenará a los malvados. Aunque somos malvados y merecemos juicio, no lo recibiremos si hemos corrido a Cristo para refugio porque Él ha muerto, ha resucitado y ha ascendido a la diestra de Dios, y ahora intercede para nosotros. ¿Entiende cómo en el contexto más grande Su intercesión es parte de Su obra salvadora? Estos son eventos o cosas que Él hace.

¿Cómo se relaciona esta enseñanza – la de Dios y la Trinidad que mantiene sano y salvo a Su pueblo – con los cristianos que se alejan de Dios y que dejan de creer? Es un asunto muy complicado y reconozco que hay pasajes difíciles. Hay pasajes acerca de la apostasía que muchas iglesias han desatendido, y no deberían haberlo hecho. En breve, la Biblia habla de fe parcial, de fe falsa y de fe que es menos que salvadora. Por ejemplo, se ve en el cuarto Evangelio, en los capítulos 2,4,6,8 y 12 de Juan. La mayoría de la fe en el evangelio de Juan es fe genuina, pero está este otro tema aquí, esta falsificación o imitación para alertarnos que estos asuntos son complicados. Además, estaría de acuerdo con San Agustino. Procedo de una tradición particular agustiniano-calvinista y puede estar en desacuerdo conmigo, y lo respeto. Intento persuadir desde la Biblia. Si no le puedo persuadir, le respeto completamente, aunque lo logre o no. Pero intento persuadir porque pienso que la verdad de Dios lo merece. Mi entendimiento es que los verdaderos creyentes pueden alejarse, pero al usar los adverbios de Agustino, nunca “totalmente” o “finalmente.” De esta manera entiendo que Judas nunca fue regenerado. Se veía bien. Engañó a los otros discípulos. Si se engañó a sí mismo, no lo se, pero nunca engañó a Cristo. En **Juan 6** dice, **“Desde el principio Jesús sabía quién le iba a traicionar,”** y Judas se revela a sí mismo en el capítulo 12, si uno lee entrelíneas. Es una obra editorial inspirada; mirar atrás después de los hechos. Pero aquel que se opuso al desperdicio de este perfume precioso era un ladrón. **Juan 12:6** dice, ***Dijo esto, no porque se interesara por los pobres sino porque era un ladrón y, como tenía a su cargo la bolsa del dinero, acostumbraba robarse lo que echaban en ella.*** Un cristiano podría robar ocasionalmente, pero un cristiano no podría ser un ladrón crónico como lo fue Judas.

Enseño un curso entero acerca de la perseverancia y la apostasía en Covenant Seminary, y he hecho una serie de seis artículos al respecto en la revista del seminario, *Presbyterion*, si le interesa leerlos. Uno mira la literatura, otro habla del hecho de que Dios nos preserva. Otro habla del hecho de que los verdaderos creyentes siguen en el camino – perseveramos. Otro habla de la seguridad de la salvación y de dónde viene. El quinto habla de la apostasía y cuál es la intención de los pasajes que la enseñan. El último es un resumen sistemático de los cuatro temas: la preservación, la perseverancia, la seguridad y la apostasía con aplicaciones pastorales para los que estamos tratando de ayudar.

La Segunda Venida de Cristo es el epítome, la obra final, de Su obra salvadora. Estoy intentando ampliar su perspectiva de la obra salvadora de Cristo. La cruz está en el centro, pero la cruz no está sola. Se nos dará gracia, como se vio en 1 Pedro 1:13, en aquel día solamente porque Jesús nos amó y se entregó a Sí mismo por nosotros. Con respecto a esto, es la Segunda Venida de Cristo que es la aplicación final de la redención. Ya se ha leído 1 Pedro 1:13, así que déjame mirar este otro pasaje, el asunto muy controversial de la redención limitada o no limitada. Ya que es controversial, voy a citar a la mejor persona para expresar la perspectiva opuesta a la mía. En este caso, Millard Erickson, con el cual concuerdo en 90% de la teología, hace un muy buen trabajo de presentar ambas perspectivas. Utilizaré sus argumentos e intentaré contestarlos para poder tener equilibrio en este asunto. Hebreos 9:27-28 dice, ***así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio, también Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, -- ya hizo eso la primera vez -- sino para traer salvación a quienes lo esperan.*** La salvación que trae fue realizado en la cruz y eso es el mismo foco de la salvación. La obra redentora de Cristo incluye todos estos eventos: Su encarnación, Su vida sin pecado alguno, Su muerte, Su resurrección, Su ascensión y sesión – eso como un solo hecho – Su intercesión, y últimamente Su regreso. ¿No es un maravilloso Salvador? Qué el Señor utilice estas enseñanzas para mejorar nuestra adoración y para motivarnos a servirle. ¿Qué más podemos hacer sino compartir las buenas nuevas?